La desocupación juvenil en Bolivia: ¿quiénes son los más afectados?

Alejandro Gonzales Jiménez

Para la mayoría de las personas jóvenes, encontrar un trabajo no es solo una necesidad económica, sino un objetivo vital. El trabajo garantiza remuneración, estabilidad y un propósito diario. Por ello, estar desocupado es una situación que genera incertidumbre, y, a la larga, desigualdad. Aunque las condiciones del mercado demandan fuerza laboral, pueden persistir brechas entre género que dificulten el acceso al empleo para ciertos grupos, como ser mujeres jóvenes. El presente artículo busca describir la situación laboral de los jóvenes. Primeramente, se definirán conceptos clave y finalmente, se discutirá la situación actual a partir de los datos disponibles.

Para entender cómo funciona el mercado laboral, es fundamental aclarar qué significan realmente la ocupación y la desocupación. Según los criterios actuales de la Organización Internacional del Trabajo[1] (OIT, 2013) las personas ocupadas son aquellas en edad de trabajar que realizaron una actividad productiva a cambio de un pago, supuesto que es discutible en Bolivia, puesto que existe personas ocupadas no remuneradas. De esta manera, la tasa de ocupación mide el porcentaje de la fuerza laboral que genera ingresos directos, reflejando la capacidad de la economía para absorber a quienes necesitan un empleo remunerado.

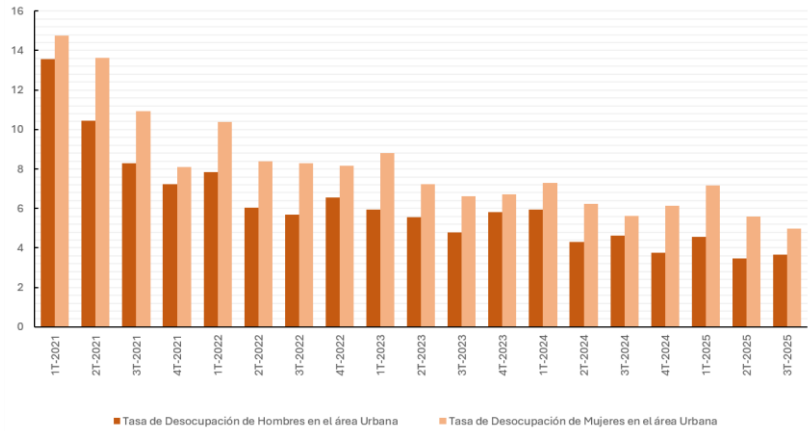
Por otro lado, estar desocupado implica cumplir tres condiciones: no tener empleo remunerado, haberlo buscado activamente en las últimas semanas y estar disponible para trabajar de inmediato. La tasa de desocupación mide entonces el porcentaje de personas que, estando listas para integrarse al mercado, chocan contra una insuficiencia de demanda laboral.

Con la Encuesta Continua de Empleo (ECE), se reflejan las tasas de desocupación juvenil desagregas por sexo y área geográfica, lo que permite visibilizar las brechas laborales entre hombres y mujeres. En el Gráfico 1 se observa que las mujeres presentan tasas de desocupación más altas que los hombres en todo el período 2021-2025 en el área urbana. El pico máximo se registró en el primer trimestre de 2021, con 14.76% para las mujeres y 13.55% para los hombres, pero para los primeros tres

[1] Organización Internacional del Trabajo (OIT), organismo de las Naciones Unidas especializado en materia laboral.

trimestres de 2025, las tasas descendieron entre 4.99% y 7.16% en mujeres y 3.66% y 4.55% en hombres, con una brecha promedio de 1.02 puntos porcentuales.

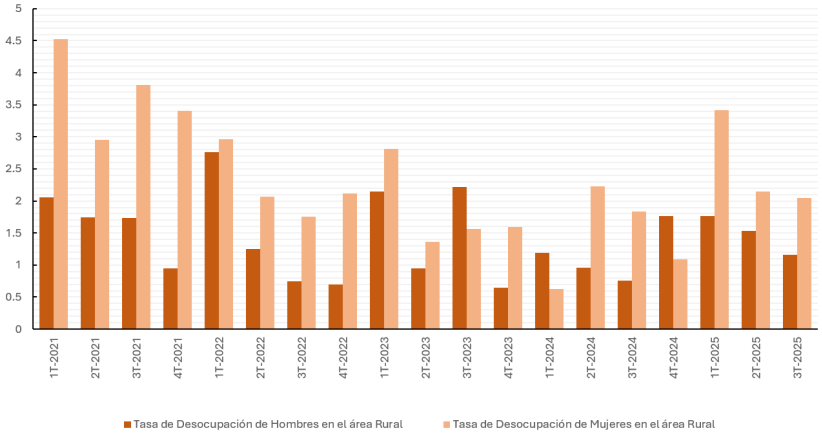
Gráfico 1: Tasa de desocupación juvenil por género en el área urbana (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo.

En el Gráfico 2, el área rural presenta tasas de desocupación mucho más bajas que el área urbana, pero la brecha de género se mantiene presente, las mujeres superan a los hombres en todos los trimestres. Hacia 2025, las tasas femeninas oscilan entre 2.05% y 3.42%, y las masculinas entre 1.16% y 1.76%, con una brecha promedio de 1.3 puntos; se muestra que los hombres del área rural alcanzan un mínimo de 0.76% en 2024, mientras que las mujeres nunca bajan del 1.09%, lo que muestra mayor desempleo femenino, lo cual podría estar asociado al autoempleo y ocupaciones de subsistencia.

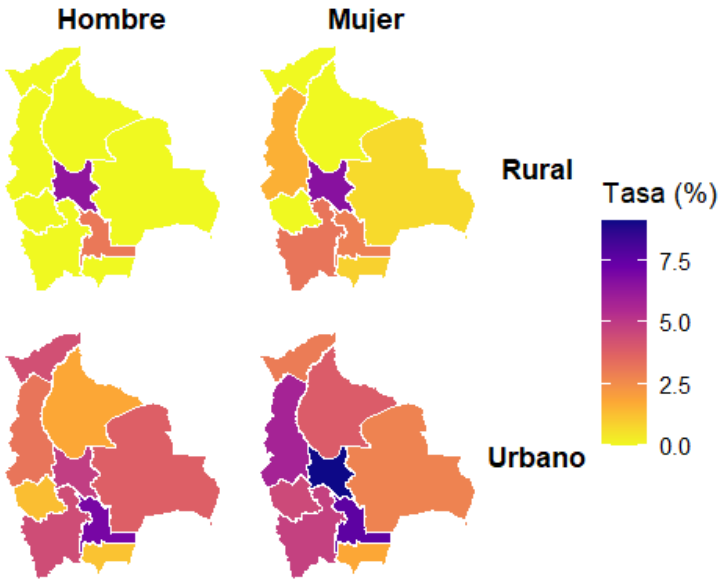
Gráfico 2: Tasa de desocupación juvenil por género en el área rural (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo.

De manera desagregada, para el tercer trimestre de 2025, la tasa de desocupación se muestra de diferente manera por departamento. En el gráfico 3, se muestra una tasa de desocupación casi nula en las zonas rurales, existiendo una brecha entre hombre y mujer de alrededor de 1.5%. Por otra parte, en las zonas urbanas, se muestra que tanto jóvenes de departamentos de occidente como oriente, se encuentra en una misma situación de desempleo, mostrando a Cochabamba y Chuquisaca, como los únicos departamentos con una tasa de desocupación alrededor de entre 5 y 7 por ciento.

Gráfico 3: Tasa de desocupación juvenil por departamento según género y área territorial del 3er trimestre de 2025 (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo.

Si bien la brecha de desocupación por sexo es un hallazgo consolidado, se debe analizar la estructura ocupacional de los jóvenes empleados, pues esto revela una segunda dimensión de la desigualdad, donde no solo hay diferencias en acceder al empleo, sino también en el tipo de empleo al que se accede. La tabla 1 muestra las diferencias marcadas entre el tipo de actividad ocupacional en la que tiende a estar un joven, sea hombre o mujer, y su variación de acuerdo al área territorial donde resida.

Tabla 1: Participación por ocupación principal según género y área territorial por departamento (En porcentaje)

Hombre – Área Urbana								
Departamento	*Agricultura*	*Industria*	*Construcción*	*Comercio*	*Transporte*	*Alojamiento*	*Minería*	*Otras*[2]
Chuquisaca	6.80	13.84	16.25	28.61	11.64	7.75	0.00*	15.12
La Paz	4.25	18.52	14.64	24.37	10.27	9.65	0.61*	17.70
Cochabamba	4.48	19.37	13.25	23.38	10.78	8.57	0.23*	19.95
Oruro	1.56*	9.66*	16.38	32.00	7.30*	12.95	2.23*	17.92
Potosí	2.27*	9.18	6.58	24.57	11.85	5.78	26.35	13.43
Tarija	4.28*	8.79*	14.77*	27.05	12.68*	12.17*	0.19	20.07
Santa Cruz	4.85	14.22	12.58	24.93	14.77	11.08	0.11*	17.46
Beni	4.21*	16.33	17.47	25.03	9.98	8.98	0.14*	17.86
Pando	9.86	12.36	13.70	15.62	12.21	13.62	0.19*	22.43
Promedio	4.73	13.59	13.96	25.06	11.28	10.06	3.34	17.99
Mujer – Área Urbana								
Chuquisaca	5.26	12.16	0.84*	30.05*	1.12	20.37	0.10*	30.11
La Paz	5.16	21.23	0.99*	34.05*	1.03	17.91	0.13*	19.51
Cochabamba	4.84	13.85	1.36*	33.03*	0.97	19.35	0.09*	26.51
Oruro	1.20*	10.85	0.43*	38.12*	1.88	20.31	0.00	27.20
Potosí	5.58	12.05	0.09*	34.50*	1.66	21.11	2.83*	22.19
Tarija	2.32*	13.56*	0.00	31.86*	3.44	23.49	0.00	25.33
Santa Cruz	1.58*	12.00	0.55*	30.55*	1.51	21.51	0.04	32.26
Beni	0.66*	8.11	0.00	24.07*	1.25	26.66	0.00	39.24
Pando	5.26*	12.16	0.84*	30.05*	1.12	20.37	0.10	30.11
Promedio	3.14	12.57	0.58	31.25	1.73	21.94	0.35	28.44
Hombre – Área Rural								
Chuquisaca	46.90	16.77*	28.66*	3.20*	1.85*	0.00*	0.00	2.62*
La Paz	56.12	4.07*	12.38	7.43	4.14*	4.19*	7.11*	4.56*
Cochabamba	57.77	6.31*	15.18*	5.24*	6.23*	0.60*	4.42*	4.26*
Oruro	30.59	3.23*	26.70*	2.80*	5.46*	6.71*	18.57*	5.94*
Potosí	33.46	5.10*	24.87	8.59*	7.48*	1.76*	13.62*	5.11*
Tarija	57.75	4.70*	9.96*	8.17*	9.15*	1.98*	1.50*	6.79*
Santa Cruz	57.55	10.28	7.66	7.48	5.99*	3.47*	0.15*	7.42*
Beni	46.97	8.47*	19.50*	3.45*	12.81*	1.67*	3.90*	3.23*
Pando	74.53	6.31*	7.15*	2.01*	2.77*	4.40*	0.00*	2.84*
Promedio	51.29	7.25	16.9	5.37	6.21	2.75	5.47	4.75
Mujer – Área Rural								
Chuquisaca	45.57	21.91*	0.00	4.96*	3.73*	9.28*	0.00	14.54*
La Paz	66.43	13.01	0.24*	7.73	0.08*	9.49	0.35*	2.67*
Cochabamba	63.69	8.86*	0.19*	8.80*	1.22*	7.43*	0.00	9.81*
Oruro	56.94	6.10*	4.73*	8.97*	0.00	16.39*	0.00	6.87*
Potosí	70.50	0.69*	0.00	15.39*	0.00	8.31*	1.60*	3.50*
Tarija	49.67	17.26*	0.00	10.09*	1.42*	10.26*	0.00	11.30*
Santa Cruz	37.02	12.60	0.26*	14.28	0.35*	18.72	0.00	16.79
Beni	42.64*	6.84*	0.00	11.11*	2.52*	22.97*	1.15*	12.79*
Pando	50.49	15.77	0.00	11.01*	0.00	6.59*	0.00	16.13
Promedio	53.66	11.45	0.60	10.26	1.04	12.16	0.34	10.49

Nota (*): Los valores representados tienen un coeficiente de variación mayor al 20%.

[2] La variable "Otras" comprende las demás actividades ocupacionales no desagregadas en la tabla.

Como se muestra en el área urbana, en promedio**,** el comercio constituye la principal actividad ocupacional juvenil, con mayor concentración en mujeres con un 31.25% que en hombres con un 25.06%. La actividad de construcción es predominantemente masculina con un 13.96% de hombres frente a 0.58% de mujeres, mientras que las actividades de alojamiento y servicio de comida se concentran más en mujeres con un 21.94 % que en hombres con un 10.06%. Potosí destaca como caso particular, donde el 26.35% de los hombres jóvenes urbanos se emplea en minería, reflejo de su estructura productiva.

En el área rural, por el contrario, la agricultura domina la ocupación juvenil en ambos sexos, alcanzando el 51.29% en hombres y el 53.66% en mujeres a nivel nacional en promedio. Pando con 74,53% y Potosí con 70,50% registran las mayores concentraciones agrícolas para hombres y mujeres respectivamente. La construcción mantiene relevancia para los hombres rurales de Chuquisaca, Oruro y Potosí, mientras las mujeres rurales se distribuyen entre agricultura y servicios de alojamiento y comida.

En síntesis, la inserción laboral juvenil en Bolivia denota la heterogeneidad productiva del país, mientras los departamentos del eje central, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, muestran una estructura ocupacional más diversificada con mayor peso de industria y servicios; los departamentos periféricos concentran a sus jóvenes en actividades primarias y de baja productividad.

Las diferencias por sexo son estructurales en todos los departamentos y áreas: los hombres se concentran en construcción, transporte y minería, mientras las mujeres lo hacen en comercio y servicios de alojamiento, tanto en zonas urbanas como rurales. Esta concentración ocupacional diferenciada constituye un factor estructural que contribuye a explicar las brechas observadas en desocupación, ingresos y condiciones laborales entre hombres y mujeres jóvenes a lo largo del territorio nacional.

Para cuantificar qué parte de esta brecha responde a diferencias en características observables y qué parte a factores asociados al sexo, métodos de análisis como el Blinder-Oaxaca de Ñopo, ofrecen una vía rigurosa para separar ambas contribuciones. Asimismo, el uso de métodos de emparejamiento, como Propensity Score Matching, permiten comparar jóvenes con características similares, pero de distinto sexo, aislando así el efecto del género sobre la probabilidad de acceder a determinadas ocupaciones y ramas de actividad.

Por tanto, la desigualdad de género en el mercado laboral juvenil no debe abordarse únicamente desde una mirada descriptiva. El uso de métodos de emparejamiento representa una medida necesaria para avanzar hacia un diagnóstico más preciso, que permita diseñar políticas públicas focalizadas y efectivas en la reducción de las brechas ocupacionales entre hombres y mujeres jóvenes en Bolivia.

Referencias

Schkolnik, M. (2005). Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes. *Serie Políticas Sociales, 104*.CEPAL.

Huanca, R., Quispe, M., & Chura, D. (2022). Desempleo juvenil. Análisis de las causas e incidencias en el periodo 2017–2021. *Revista de Investigación Científica*. Puerta de investigación.